LA VERDADERA ALQVIMIA

ORACION FVNEBRE

En las Exequias del Señor
D. SEBASTIAN LOPEZ, HIERRO, DE CASTRO,
Marques de Castelforte, Cauallero del Orden de
Calatraua, del Consejo, y Contaduria maior de
Hazienda de Su Magestad, y Presidente
de la Regia Camara de la Summaria
del Reyno de Napoles

DEDICADA
Al muy Ilustre, y muy Noble Señor
D. SEBASTIAN CORTIZOS,
CAVALLERO DEL ORDEN DE CALATRAVA,
Del Consejo de S. M. en el Real de Hacienda, &c.

Dicha en la Iglesia de S. Maria de la Noua
POR EL M.R.P. M. FRAY SALVADOR ESCALLON,
Commissario General del Conuento de S. Maria del Buen
Sucesso de Carmelitas Españoles de Napoles.

Traducida de Italiano en Español
POR EL R. P. M. FRAY IVAN ANTONIO GARCIA,
Prior del mismo Conuento de Carmelitas Españoles,
que la ofreze, y dedica.

En Napoles, En la Imprenta de Luis Cauallo, 1667.
Con licencia de los Superiores.

LA VERDADERA ALQVIMIA

ORACION FVNEBRE

En las Exequias del Señor
D. SEBASTIAN LOPEZ, HIERRO, DE CASTRO,
Marques de Castelforte, Cavallero del Orden de
Calatrava, del Consejo, y Cunsaltor mayor de
Hazienda de su Magestad, y Presidente
de la Regia Camara de la Summaria
del Reyno de Napoles

DEDICADA
Al muy Iluſtre, y muy Noble Señor
D. SEBASTIAN CORTIZOS,
CAVALLERO DEL ORDEN DE CALATRAVA,
Del Conſejo de S. M. en el Real de Hazienda, &c.

Dicha en la Iglesia de S. Maria de la Noua
POR EL M.R.P. M. FRAY SALVADOR ESCALLON,
Commiſſario General del Convento de S. Maria de Buen
Succeſſo de Carmelitas Eſpañoles de Napoles.

Traducida de italiano en Eſpañol
POR EL R. P. M. FRAY IVAN ANTONIO GARCIA,
Prior del miſmo Convento de Carmelitas Eſpañoles,
que la ofrece y dedica.

En Napoles, En la Imprenta de Luis Cavallo, 1667.
Con licencia de los Superiores.

Al muy Illustre, y muy Noble Señor

DON SEBASTIAN CORTIZOS

Caballero del Orden de Calatraua, del Consejo de S.M. en el Real de Hacienda &c.

SAlir bien vna accion, tal vez ſuele nacer del acaſo: adquiereſe el credito a coſta de vno, y otro acierto. Muchas naciones veneraron Deidad al Sol, y dà la razon de eſte engaño (ſi la ay para vn deſacierto) S. Auguſtin: No pudo tanto, dice, con los Gentiles la Majeſtad de tanta luz, ni la igualdad de tan regulado curſo, como el ver el incanſable teſon, con que cada dia repite ſus lucimientos: argumento claro, de que le ſon proprios ſus reſplandores. Puede el arte, o la ſimulacion mentir los affectos (exponiẽdoſe al peligro de deſcubrir ſu ẽgaño) empero lo que es natural, no ſolo ſe repite ſin rieſgo, ſino que ſe grãgea ſeguros creditos.

Las obligaciones, que deuo a la casa de V.S. son tan notorias, como lo es mi continuado desconsuelo en la lastimosa perdida de mi buen amigo, y Señor el Marques de Castelforte: y para desaogarme en parte de aquel peso, y publicar mi dolor, di a la estãpa el Panegirico, que en sus exequias dixo el Reuerẽdissimo P.M. Fray Saluador Escallon nuestro Comissario General: mas para la publicidad de mi empeño, y lo grande de mi pena, me es forçoso, asegundar la accion; traduciendole de Italiano en Español. Con que si llegò a esa Corte mi deuda, llegarà tãbien este pequeño obsequio; y repitiẽdo las lagrimas, lograrà nueuos creditos mi sentimiento.

De mas de esto, no puedo dejar de confessar con ingenuidad, que el motiuo principal de traducirle, ha sido vna emulacion (no se si la llame embidia) de ver, que huuiese quien se me adelantase en el dolor. El de estas Señoras fue tan sin consuelo, que quien no supiera lo q̃ han perdido, juzgara a exceso sus lagrimas. El sentimiento destos Caualleros se destemplò tãto, que mi pena,

con

con ſer bien ardiente, me parecio tibia; y aun con añadir a mi dolor el de verme vencido en la fineza; toda via quedò con eſcrupulo el pundonor de mis lagrimas. No ſoy nada dichoſo, pues perdi al Señor Marques; y aſsi aun en los deſconſuelos es menor mi fortuna, que la de otros. Pero, aunque me confieſso vencido, no por eſo perdonarè demoſtracion alguna,a ver, ſi puedo dar alcanze a las corrientes deſus ſollozos.

Traducir,y repetir la eſtãpa deſte Panegirico,no es el menor torcedor para la memoria de tan gran perdida: pues cada letra, que eſcriuo,refreſca la herida; con que de nueuo vierte ſangre la contriſtacion del animo: doctrina es eſta de los triſtes mas experimẽtados: aſsi lo canto Ouidio.

Roma, domuſq; ſubijt, deſideriumq; locorum
Quidquid, & amiſſa reſtant in Vrbe mei.

Y eſtas memorias lloro, y repito oy en el molde,por ſi puedo cõ tan coſtoſa diligẽcia, acompañar con igualdad aquellas lagrimas.

Al conſagrar eſte trabajo,vacilaua mi voluntad,y ſiempre la balanza de mi obligaciõ ſe ladeaua al ſagrado de mi S. D. Luiſa: pues

aunque

aunque podia inclinarme lo esclarecido de su sãgre de V.S: Las naturales prẽdas, de que prodiga la diuina mano le dotò: Las muchas honras, que sus meritos se han sabido grangear: La liberalidad, con que siempre ha acudido a la Monarquia en sus maiores aogos, y a todos los necesitados en sus aprietos (elogios, en que se dilatara mi pluma, a no sõrojar la modestia de V.S.) Cõ todo eso, solo el ser V. S. el vnico valido en el cariño de esta Señora, me ha obligado, a poner a su sombra esta pequeña fatiga. Y siẽdo VV.SS. tan vnos por sangre, y voluntad, no tẽdra queja la dedicatoria, deque la doi dueño nueuo; antes bien, podrà agradecerme, que la hago vna lisonja. A V.S. guarde Dios, y conserue en su gracia como sus maiores afficionados deseamos. Deste Conuento de S.M. del Buen Sucesso de Carmelitas Españoles de Napoles a 5. de Março de 1667.

B.l.m. de V.S.

Su mas afficionado Capellan

El M. Fr. Iuan Antonio Garcia.

IN LAVDEM

ILLVSTRISSIMI DOMINI

D. SEBASTIANI LOPEZ, HIERRO, DE CASTRO,

Marchionis Castrifortis, Equitis Ordinis Calatrauæ.

D. Danielis MacKeye Vniuersitatis Complutensis Sacrę Theologiæ Doctoris.

Epigramma.

AVrum sæpè dedit de Ferro Marchio (mirum)
Gignere ferrum, aurum, quis potuisse putet?
Corde fuit purus, mentis quoque lumine clarus
De Ferro, miseris, Marchio mensa fuit.
Fortis erat meritò dicendus Marchio Castri;
Vera erat, en Castrum fortè regendo fide.
Non Ferrũ, hoc Ferrum, dic aurũ Marchio Ferri est,
Vim Ferri spernens; aurea dona dedit.

A LAS GLORIAS TVMVLADAS del Señor D. Sebastian Lopez, Hierro, de Castro, Marques de Castelforte, Cauallero del Orden de Calatraua.

DEL SEÑOR D. DIEGO ORTIZ DE OCAMPO, Secretario de S.M. y de Estado, y Guerra, en el Reyno de Napoles.

SONETO.

EN esta, que ves, huesped, Vrna breue,
Que en sumptuoso erige Mausoleo
De Cristiana Artemisa el rico aseo
Se cifra el que a la muerte el viuir deue.

No porque impia Lachesis se atreue
Al estambre fatal, lleuò el troseo;
Diligencia fue vana de su empleo,
Que es a la eternidad, su golpe leue.

Quantas anima la parlera fama
Trompas, que fueron de la embidia enojos,
Europa es oy, que su piedad aclama.

Tiernos su vida a Napoles despojos
En sus ojos hablando humida llama,
Y en sus lenguas llorando ardientes ojos.

IN OBITVM

Illustrissimi Marchionis Castrifortis,

Domini Thomæ Cornelij Vniuersitatis Neapolitanæ Doctoris, ac Medicinæ Cathedræ Moderatoris,

ELEGIA.

ERgo ne lethæus compressit lumina somnus?
Lumina perpetuos digna videre dies?
O quantum mors ausa nefas! quale eripis Orbi
Præsidium! quantum perdis iniqua decus.
Heù mortale genus! tua quam sunt irrita vota;
Quamque tuas Surda, Mors capit aure preces:
Dum tanti benefacta Viri pia turba recenset,
Huius, & æternos postulat esse dies:
Ac prece sollicitat superos, vt longa salutis
Tempora contribuant; vt bene facta iuuent:
Occidit interea, fato præreptus acerbo.
I nunc, & iacta vir, mulierve preces.
Tu ne igitur vir magne Cadis? te funere tristi
Eripit ante tuum, Mors inopina diem?
Infelix mater: seruat te sera senectus
In lachrymas; nato dum superesse potes.
Ah tristes nati: ah coniux tristissima: quantus
Corripit, & merito, pectora vestra dolor?
Flebilis heù populo, multum deflendus amicis
Occidis: ò veræ lumen amicitiæ.

Iam

Iam que tuam suspirat opem, deq; aduocat vsque
  Grex inopum; tua quem pauerat ampla domus.
Scilicet vnus eras cunctis prodesse paratus,
  Hæc tibi nimirum maxima cura fuit:
Sed tua nequicquam Virtus tibi profuit vni,
  Non incorrupti pectoris alma fides,
Nec pietas, verique amor intemeratus, & æqui,
  Et puræ mentis candida simplicitas;
Quin te funereis vmbris libitina sacraret:
  Conderet, & durus frigida membra lapis.
At nos intereà mæstissima turba sodales,
  Extremas tumulo soluimus inferias.
Dumque tui desiderio tabescimus, atque
  Tristia funestus conficit ora dolor;
Vnus facundo pollens SCALLONIVS ore
  Eloquio lenit pectora nostra pio:
Namque tuas memorans laudes, atq; optima facta,
  Disiicit à nostris nubila terra animis:
Teque refert Cœli sedes adiisse beatas,
  Inuida dum tellus Corpus inane tegit.

Lamentables desaogos por la muerte del Señor Marques de Castelforte de vn amigo intimo.

CANCION

O Dolor! o espectaculo funesto!
Cansados ya de tributar mis ojos
Lugubres ondas por su muerto amigo
El descanso es molesto
Pues doblan mis enojos
Los que para templarles medios sigo:
Ojos no esteis con migo
Para tanto desuelo
Llorad que no es en vano;
No veais, que es tirano
Quien no dexa a la pena algun consuelo:
Y entre males menores
Menor mal es no ver, que ver dolores.

Triste la madre llora
Sola la esposa iaze,
Y los hijos en noche tan obscura
Se quexan que en su aurora
Muere su sol, si naze
A brillar en region mucho mas pura;
Gime su desuentura,
El misero entre tanto,
Y con llanto, y dolores
Alterna sus clamores,
Que desualido el pobre todo es llanto.
Ay mas penas, y enojos?
Lloren pues, y no vean ya mis ojos.

En Anguſtiada pena ſollozando
De las hermanas triſtes voz doliente
Suſpira con intenſo ſentimiento:
Y el doloroſo coro adelantando
El Carmelo Eſpañol mil anſias ſiente,
Creciendo en duelo el agradecimiento:
Pues liberal portento
Con larga mano el oro repartia,
Cambiando en fauſto el tiempo congojoſo.
A de la Parca corte riguroſo!
Bueluaſe a repetir la pena mia
No ceſe en deplorar la iniqua ſuerte,
Que rindio al gran Marques de Caſtelfuerte

Para, o Cancion el buelo deſmaiado,
Que diſculpa ſerà de tu oſadia
Del luctuoſo aſſumpto la terneza;
Y aun lograrà por premio tu cuidado
el hauer renouado la memoria
Del que en campo de luz viue a la gloria.

Admirase lo docto, y culto del Panegirico, con que el Reuerendissimo P. M. Escallon celebrò las Virtudes del Señor Marques de Castelforte.

Del Licenciado Don Antonio de Cardenas Presbitero.

SONETO.

Sacro Orador, que en prosa numerosa
Docto celebras funebres loores;
Eloquentes descriuia tus primores,
Contra la embidia vil, dulce tu prosa.

Logras del buen Marques, que ya reposa
En turquesados solios brilladores,
Quando a su copia das cultos colores,
Copia, y original todo vna cosa.

Con Demostenes Grecia, te engrandezes:
Soberuia, Roma, tu con Tulio, y Fabio:
Mas gloria, Hetruria, en tu Escallon mereces.

Sè pues al Lacio, y Griego doble agrabio,
Pues oy el gran Marques viue dos vezes,
Vna en su inmortal Fama, otra en tu labio.

AL MISMO ASVNTO

DEL M. R. P. M. FRAY FRANCISCO DE MENDIETA

Vicario Prouincial de la Prouincia de Italia del Orden de la Santissima Trinidad.

SONETO.

SI algun consuelo queda al sentimiento
De la seueridad del fatal hado,
Serà tu voz, que à Castelfonte ha dado
Vida mas noble con Diuino acento.

El fuego Celestial roba tu aliento,
Quando la vida inspiras en lo elado:
Basta, que con dulçura se a empeñado
En amagos de Dios tu entendimiento.

Clio Sagradamente agradecida,
Alabanças alterna, pues tu boca
La vida, ya passada, haze presente.

Però si es el Marques aquien das vida
Calle Clio, que al pobre solo toca
Dar gracias a tu espiritu valiente.

AL MISMO ASSUNTO
DE DON LUIS ENRIQUEZ DE FONSECA.

SONETO

CAtholico Amphion el dulce, el graue
Si lastimoso de tu voz acento,
No material erige monumento
Que el tiempo borre, o el oluido acabe.
En Armonia docta, mas suaue
A los oidos, y al entendimiento
Viua idea infundiste con tu aliento
Del mas piadoso, que en lo humano cabe.
Es verdad, que el asumpto Generoso
Con sus virtudes hizo a la eloquencia
Insuficiente de igualar sus glorias.
Mas si sus obras nos le dan glorioso
Oy tu pluma partió la competencia,
Dandole eternidad en las memorias.

AL MISMO ASVNTO

DEL R.P.M. FR. IOAN ANTONIO GARCIA
Prior del Conuento de S. Maria del Buen
Sucesso de Carmelitas Españoles.

SONETO.

ESCALLON de tu Ingenio lo eminente
De humano acierto, vence los primores,
Y en tu decir, se ven tan superiores,
Como inferior qualquiera, que los cuente.

Tu Funebre Oracion nos da eloquente
Del difunto Marques frutos, y flores;
Texiendo sus virtudes, y loores
Con el laurel, que goza ya su frente.

La Santa emulacion entre dos buenos
Con afecto reciproco, y senzillo
Competencia oy engendra en nobles senos.

Aquel al obrar fue, tu al referillo;
Ni pudiste ser mas, ni aquel fue menos,
Por que lo supo hacer, y tu decillo.

AL MISMO ASVNTO

DEL DOTOR D. ANTONIO DE SANTIS, Lampuñano, natural de Madrid.

S O N E T O.

VAno del hado el duro atreuimienio
Tentò vſurpar la generoſa vida
Al Marques; mas ſu fuerça deſmentida
Cede del cisne al Soberano alieuto.

Ceſe el comun dolor, que al monumento
Partenope tributa enternecida:
Que al que aplaude memoria eſclarecida
Fue liſonja el Vital fallecimiento.

Cubre al Hierro la piedra de la fama,
Y a ſu toque ſe enciende miſterioſo
Fuego, que erige excelſo Mauſoleo:

El Diuino Orador mueue la llama
De affectos; Conſtruiendole glorioſo
Eterna pyra en immortal Trofeo.

A LA SEPVLTVRA DE

DON SEBASTIAN DEL HIERRO MARQVES DE CASTELFORTE.

De Don Pedro Geronimo Gualtiero.

POluos incluie este entierro
Con el deuido decoro,
Que a la verdad son de oro
Aunque el diga que de Hierro.

Castelfuerte de la muerte
Disuelto en poluo, aqui vè,
Huesped, y conoze que
Con ella no ay Castelfuerte.

ORACION FVNEBRE.

Illustrissimus Dominus Sebastianus Del Hierro Marchio Castrifortis, & Præsidens Regiæ Cameræ.

Anagramma Purum.

Auri ætas in hoc ferro micabat; hinc sors erat egenis, Pater miseris; illis missus, sed dura mors deleuit.

QVE en la gran palestra del Mundo, no se aya presentado Adalid mas formidable, ni Guerrero mas inuencible, que la Muerte; bien a su costa lo experimenta nuestra naturaleza: bien claramente lo muestran los obscuros bostezos de tanta sepultura, las horribles simas de tanto sepulcro, las funestas alturas de tanta Piramide, y las lugubres pompas de tanto Mausoleo; siendo todo esto junto espantoso Capitolio, donde la Parca (vniuersalmente prodiga de destrozos) cada instante triunfa.

Verdad es, que la Rhetorica dilatò la variedad hermosa de sus tropos, para persuadir tan inexorable tirana: la Logica inuentò las sutilezas, para conuencerla: la Philosophia quimerizò su piedra, para hacerla tiros: la Astrologia volò hasta las estrellas, para huirla: la Cosmografia buscò distãtes Regiones, para alexarla: la Medicina se destilò en sudores, para entretenerla: la Economia achocò tesoros, para sobornarla: la Disci-

ſciplina militar ſe ordenò, para aſombrarla; y finalmente la Naturaleza, y el Arte ſe fatigaron en formar hermoſuras, paraque amoroſamente la rindan.

Mas todo fue en vano; que no ay belleza, que la aplaque: valor, que la dome: dadiua, que la ablande: medicina, que la eſtorbe: diſtancia, que la canſe: piedra Philoſophal, que la prolongue: argumento, que la conuenza, ni eloquencia que la confunda.

Peroque mucho, ſi la muerte es vn infauſto, quanto traydor Proteo, que en todo ſe trâſforma, para triunfar de todos. En las bocas de la tierra ſe abre en formidables grietas para tragar: en los rios corre para anegar: en el mar brama tempeſtuoſa para ſumergir: en los terremotos bambanea para aterrar: en los Bolcanes euapora para ofuſcar: en el ayre inficiona para apeſtar: en el fuego arde para abraſar: en las nubes diſpara para batir: en el trueno vocea para atemorizar: en las eſtrellas aparece para deſaſtrar: en el hierro ſe endureze para herir: en el veneno ſe deſtempla para matar: en los exercitos campea para deſtrozar: y hecha conductora de infortunios, que ſon ſus Embajadores, no ay quien la pueda reſiſtir.

Con todo eſo no puedo dexar de admirar, (y lo miſmo auràn eſtrañado mis oyentes,) que la violencia de eſta fiera enemiga ſe arrojaſe a atajar la carrera del Señor Marques de Caſtelforte; quando ſu apellido de valeroſo, e impenetrable metal eſtà expreſſando lo incontraſtable de las armas, con que guarnecia aquel robuſto eſpiritu adornado de inuicta conſtancia: Parecia que baſtaua arnès tambien templado, para reſiſtir el acometimiento de la ſegur fatal; mas no ay què marauillarſe de que falſee al duro golpe: ceſen las admiraciones, pues en la miſma fatalidad logrò ſus intentos. Hauia eſte Cauallero con elacion Chriſtiana deſpuntado en vn generoſo penſamiento: pues aunque trae ſu origen de la nobiliſſima Caſa del Hierro, aſpirò a côuertirſe en màs precioſo metal, para merecer en alu-

ſion

sion resplandeciente los rayos de la gloria: y assi esforzado la llama de su ardentissima caridad cō el proximo, trocò el hierro en oro, demanera que se podia llamar mas propriamente Don Sebastian del Oro: notese en las letras de su mismo nombre, donde se hallarà cō expresso sentido, lo que he propuesto. ILLVSTRISSIMVS DOMINVS SEBASTIANVS DEL HIERRO MARCHIO CASTRIFORTIS, ET PRAESIDENS REGIAE CAMERAE. Este nombre, y titulos leasse por via de Anagrama, y diràn de esta manera: AVRI AETAS IN HOC FERRO MICABAT; HINC SORS ERAT EGENIS, PATER MISERIS, ILLIS MISSVS, SED DVRA MORS DELEVIT. Segun esto no serà difficil de creer, que al duro golpe de la muerte cayese postrada su flexibilidad: pues no por eso se obscurecio su esplendor, ni su valor perdio la estimacion; antes bien se purificò mas en el crisol de las vltimas angustias, adquiriendo (como piadosamente se puede creer) quilates de exquisita fineza, para entrar bizarro en la mansion Empirea.

A quel Metal: Motor, y Meta del humano deseo: Maquina, y Mina de la mas pertrechada fortaleza: Maestro, y Mago de las mutaciones menos esperadas, y de las aparencias mas estrañas: Modo, y Medida de las mas torpes empresas: Municion, y Muro para la resistencia mas ardua: Mañoso Mensajero para las embajadas mas importantes: Musicó Melodicó para adormecer al mas valiente Vlises: y Medio Maravilloso para conseguir el fin mas dificil. Ya se conoce, que hablo del Oro, hijo de aquel Fecundo Fanal, que asomandose a los balcones del Oriente destierra con sus rayos los funestos ropajes del Erebo: y fomentando con su resplandeciente ardor las entrañas eladas de la tierra, la fertiliza, paraque conciba en los senos profundos de las mōtañas vn embrion de sus crepusculos, si despues emulo luciente de sus rayos. Este pues finissimo fruto, siguiendo las propriedades de las empresas

de

de ſu Padre, deslumbra con ſu eſplendor los entendimientos de los mortales; y con ſu hermoſura grangea los animos, paraque le grangeen, cautiua los deſeos, paraque le cautiuen: y finalmente a los que le auaſſallan, auaſſalla;

Viendo pues los hombres, que el oro, no ſolo tarda en ſalir a luz el curſo de nueue lunas; ſino que para reducirſe a perfeccion, ha meneſter correr el eſtadio de cien Soles; y que deſpues ſumergido en las ondas del agua, le ſiruen ſus criſtales de vaños, para purificarſe; dejandole repoſſar en las diafanas ondas del Idaſpo, Tajo, Ermo, y Pactolo; haciendo cuna el vidro fluido al recien nacido reſplandeciente Señor, meziendole la inquietud del raudal, y adormeciendole la ſonora muſica de la corriente. Impacientes, pues, ambicioſamente intentaron con deſatinadas ſemejanzas engendrar en el vaſo de vn poco de barro à diligẽcias del fuego, aquel rubio parto, que en la carrera de muchos luſtros, dentro de las entrañas de la comun madre, produce el viuifico Padre de las luces. Eſtos miſeros Alquimiſtas, plebeyos Prometeos de las luces, vulgares Comuneros de los rayos, y atrebidos rebeldes a la Mageſtad de Phebo (quiza porque no vea la conjura el Sol) ſe encierran en las grutas, y ſembrando las riquezas en las voraces fraguas de ardientes braſas, eſperan (que deuaneo!) de la eſterilidad de las llamas vna fertil, y rica coſecha.

En eſta piedra Aerea, quimerizado delirio de Philoſophos inſenſatos, ſe quiebran las cabezas, con mas daño, del que ſe podia prometer de quien golpea el ayre; brujuleando con ſophiſterias, de que materia ſe deua producir; vno quiere, que ſea el rocio: otro afirma, que ſea el pan: eſte propone el ſalitre: a quel conſulta la ſangre humana: y no quieren acauar de entender, que la prouidencia ſoberana no quiſo depoſitar la dicha de los hombres (ſi lo es la riqueza) en los criſoles de ſu deuaneo, ſino en las manos de ſu

Om-

Omnipotencia; y por eso dixo: con migo estan las glorias, y las riquezas. *a* Muy desordenada anduuiera la Republica del Mūdo, si Vulcano ingeniera Deidad de las fraguas, y Pluton Rey de vn infierno repartieran las riquezas: y si vá peregrinando desnuda, y pobre la Philosophia, mui desatinados son, los que la toman por guia para la cōquista de vn tesoro: no merece este epiteto venerable quien aun los primeros rudimentos de la ciencia ignora: no saben, que no pueden verificarse dos contradictorias? Como pues preciandose de Philosophos quieren ser ricos?

a Mecum sūt diuitiæ, & gloriæ. Prouerb.8.

No es la primera vez esta, que la Auaricia entorpeze los sentidos; y asi no será gran arrojo decir, que están sordos: pues no oyen vozear los oraculos diuinos, y se dán por desentendidos, de que en la piedad esta la suprema alquimia, y en la limosna consiste la verdadera piedra Philosophal.

O que ventajosamente aprendiò esto en la escuela de Christo, nuestro piadoso Marques de Castelforte Don Sebastian del Hierro, Asecla eminente de la Philosophia Euangelica, pues saliò tan gran Maestro en el arte de transformar non solo sus bienes temporales, sino asi mismo en purissimo oro mercedor del Paraiso. Sabia muy bien, que el fuego de la charidad, como sobrenatural, y Diuino es incomparablemente mas efficaz, y poderoso que todo el rayo Solar; sabia tābien, que el seno del necessitado *b* es vn Crisol, que no solo haze oro de los metales mas viles, sino que con immensa ganancia del limosnero, le rinde á ciento por vno: y asi desde su tierna infancia todo se dedicò á poner en practica esta Celestial Alquimia, repartiendo á los pobres (mejor dixerà acumulando con ellos) sus riquezas. Tenia tan atentos los oydos a las vozes de los menesterosos, como abiertas las puertas, para albergarlos, y patentes los escritorios, para socorrerlos: el sentido mas veloz es la vista; però aqui tan presto vian los ojos, como dauan las manos.

b Absconde eleemosynam in sinu pauperis. Centuplū accipiet. Matth. 14. cap.29.

Para-

Para conseruar el estado pintaron los politicos vna mano, en cuya palma estauan dos ojos; dando à entender, que la fee, y la amistad, significada en la mano, no hauia de ser tan confiadamente ciega, que no tuuiesse despiertos los ojos de la sospecha: prudente auiso, bien que a costa de no pocas experiencias. Quantas veces cedio la amistad, y aun el parentesco a la conueniencia! quien no aprendiere viuamente esta maxima, se hallara burlado: pues las maiores ruinas se ocasionan de la cõfianza, que trahe consigo la paz. Todo este Gerolifico, ò empressa, que inuentò la ambicion, para no perder el estado, practicò el Marques, para ganar el Cielo: però como tenia la piedra Philosophal de su charidad, supo conuertir marauillosamẽte mano, y ojos de descõfianza en mano, y ojos de su liberalidad. Tenia este Cauallero en sus manos sus ojos, como quiẽ dice: tan prestas son mis manos para dar, como mis ojos para ver.

Saabedra en sus emp. polit.

El Real Propheta David hablando con Dios dice estas palabras: c De la misma suerte, Señor, que los criados fieles no apartan los ojos de las manos de su dueño, o para estar mas promptos a obedecer la menor seña, o para receuir el galardon de su obediẽcia: asi nosotros tenemos puestos los ojos en vuestras misericordiosas manos. Muchos misterios encierran estas breues clausulas: y a la primera luz la frase, de que vsa la escritura nos està dando a entender, que tiene en las manos ojos, pues dice, que nuestros ojos estan puestos en sus manos: però para ser ajustado el lugar al intento, me parece, que los ojos de Dios hauian de estar en sus manos, no los nuestros. O que es grande el misterio! dice Basilio: d La vista (como deciamos) es el sentido mas veloz; però entre la vista, del que socorre, y la del que pide ay esta diferencia, que los ojos del menesteroso son mas prestos, para socorrerse asi mismo (que es interes proprio.) Pues para echar Dios el redoble a su liberalidad, tenga en las manos (no sus ojos, que eso solo es decir, que da tan presto, como vè)

c Ecce sicut oculi seruorũ in manib⁹ Dominorum suorum . . . ità oculi nostri ad Dominum Deum nostrũ, donec misereatur nostri. Ps. 122.

d Basil. in Glossa. Et ancilla quippe, & seruus unã hanc occasionem per alimentum, & amictum, ac reliquam cõ-

tino

fino los ojos de esos miserables, para que conozcamos, que son tan prestas las manos de Dios, como los mismos ojos del interesado.

Que de vezes, al salir de casa, se vio asediado de pobres honrados el Marques: el empacho les tenia mudos, la verguenza les embarazaua la voz, con que se quedauan ociosos los oydos; y era prouidencia de Dios, por que si huuiera de oyr las lastimas, que cada dia llegauan a sus puertas, faltara dia para tanta audiencia: y asi escusandoles los colores al rostro, daua esta piadosa audiencia con los ojos, para concluirla mas presto: E imitando a Dios en quanto podia con su gracia, tenia en sus manos no solo sus ojos, sino aun los del mismo necesitado, con que instantaneamente les acudia con el suspirado socorro.

uersationem habent; ut ad Dominos suos respiciant, nec cessent, donec, quod petunt, accipiant.

Bien se conocio esta verdad el dia de su muerte (si feliz para el, infausto para los pobres) los gemidos inconsolables de estos lo mostraron, a vn mas, que los lutos de su familia: viose renouada en Napoles la historia, que de aquella Señora limosnera (llamada Thabita) cuentan los Actos Apostolicos. Esta acumulò vn tesoro de meritos con la Celeste Alquimia de su charidad singular: y apenas se deshizo de esta caduca vida, para comprar en el Empireo la immortalidad sempiterna; quando empiezan a resonar en todas las partes de la Ciudad lagrimas, gemidos, y lamentos, que las turbas de los pobres por perdida tan grande inconsolablemente esparcian: e Quien de vosotros (oyentes mios) no oyò el confuso rumor de lastimosas quejas, que el dia de la muerte de Don Sebastian del Hierro en toda esta Ciudad resonaua? Cuyos lamentables ecos duraràn eternos en los oydos de la posteridad: llorauan los huerfanos el Padre, los Pupilos el Tutor, las Viudas la sombra, las Doncellas el amparo, los menesterosos el alimento, los desnudos el vestido, los Peregrinos el albergue, los cautiuos la libertad, los oprimidos el aliuio, y los Religiosos el socorro.

e. Flētes, & ostendentes uestes, & tunicas, quas faciebat illis Dorcas. Act. c. 9.

D Mas

Mas reparese en las palabras, que de esta Señora limosnera se leen en la Escritura: Murio (dice) llena de las limosnas, que hacia: *f* Estraña combinacion de vozes es esta, incompatibles al parecer, si profundas a la inteligencia! La limosna no llena al rico, que dà, sino al seno del pobre, que reciue; queda vacia la mano liberal, quando se desapropria de sus bienes; con que mas propriamente se podia decir, que murio Thabita vacia de las limosnas, que daua. O que no os acordais de lo que dixe poco ha! No deciamos, que en la limosna consiste la verdadera Alquimia? Y que el fuego de la charidad transforma en oro con immensa ganancia el mas vajo metal? Pues si tanto ha enriquecido, digase, que và llena, y no vacia.

f Plena eleemosynis, quas faciebat. Ibid.

Lleno de limosnas partio de esta vida el caritatiuo Marques, y tan rico de buenas obras comparecio delante de la Diuina Majestad, (asi lo creo piamente) que le tratò la benigna misericordia de Dios, no como à Don Sebastian del Hierro, sino como à Don Sebastian del Oro.

Bien podia la prouidencia ineffable del Altissimo, bandir del Vniuerso con vn amago solo la pobreza: mas porque sin esta no aurian podido los ricos poner en practica la fructuosa Alquimia de la limosna, quiso dejarla en el mundo, como dixo Chrisostomo; *g* Por esto juzga Vuarico, *b* que no se halla cosa en el mundo, que sea mas preciosa, que la pobreza, siendo esta necessaria condicion, sin la qual no puede el fuego de la Charidad reducir a perfeccion su preciosissima piedra Philosophal. Principalmente quando las experiencias por vna parte, y el Euangelio por otra nos estan enseñando: que entonces se perpetuan, y lucen mas las riquezas, quando se emplean en aliuio de los pobres.

g. Permisit enim multos inopes esse tã ad illarum, quàm ad utilitatem Diuitis. Chrisost. serm.

b Vuaric. in Prou. cap. 8. Mundus nihil habet tã pretiosum, ut paupertati ualeat comparari.

O como los grandes, y facultosos del mundo van fuera de camino! Estos (o porque sus riquezas resistan mas durables los embates del tiempo, o porque

res-

resplandezcan con mas fausto) desnudos de toda compassion, armados de toda dureza, y sordos aspides a las tiernas vozes de los menesterosos, fabrican (como si fuera sobre la espalda de la eternidad) sumptuosos edificios, que apuesten a los siglos: castigan con doctos cinceles las entrañas mas impenetrables de Paria, y Epiro: desentierran del vientre de la antiguedad las estatuas de Fidias, y Prasitelis: representan en los dorados techos de las estancias, a diligencias del industrioso pincel, varias Scenas: vistē las paredes de las mas celebradas obras de Protogenes, Apeles, Nicomaco, y Timantes: quieren que sude la guia en la larga carrera de su mesa: hacen que resuenen sus atrios con animosos relinchos: y aprisionan en la carcel de la riendas las iras de aquel generoso bruto; que argentado cō blanca espuma el bocado de oro, sugeta al imperio del Señor el festiuo, quāto mesurado passo. Desuanecidos cō la inchazon de su soberuia, hacen, que los pobres criados esperē con ansia constante la vana bienauēturanza en vn amago de vn fauor, en vn sonreirse, o en vn voluer de ojos: y no solo auaros en el socorrer, mas impaciētes en el escuchar; trūcan cō imperioso desabrimiēto las suplicas lastimosas del pobre: atajan con impiedad descomedida las vozes lamentables del menesteroso, e interrumpen con inhumanos desayres las razones afligidas del necessitado. O quanto estos van errados! pues no reparan, que el punto fatal de la muerte, hace punto final a estas desuanecidas grandezas: y tarde vienen a conocer, que por la cudicia de atesorar en la tierra, pobres, desesperados, e infelices se parten de la tierra.

Faltaua a nuestro Marques (ó si por ventura, mejor dixerades por desgracia, huuiesse querido echar por este camino, tan trillado de Señores) o nobleza, para resplandecer, o hacienda, para lucirse, o grado, para sublimarse, o autoridad, para mandar? El era ilustre por la nobleza de su sangre, calificado con tantos Habitos de Caualleria, honrado con tantos titulos supre-

nos, adornado con tantas togas de los Consejos, fulcultoso con tantas riquezas, admirado por su gran talento, amado por la ingenuidad de su buen trato, y temido por su rectitud en la justicia. Bien pudiera andar al vso del mundo, e incharse en tanta altura, dandose a la ostentacion del fausto, y entregandose a la vanidad de la pompa; mas como era bien erudito en la doctrina Celeste, aspiraua a gozar las riquezas de la bienauenturanza eterna; y como sabia, que en aquel erario, o tesoro no entra sino el oro purissimo del merito, no hacia sino exercitarse en actos de charidad, para con el proximo: y con este fuego hizo tanta cantidad de aquel precioso metal merecedor del Parayso: y asi mas propriamente se podia llamar Don Sebastian del *Oro*: con que se ajusta el sentido del Anagramma, que propuse por tema, *Auri atas in hoc ferro micabat*.

Y tambien se verifica, que las limosnas, que hacia, le siruieron de escala para el Cielo. En dos occasiones, o en dos lances se le aparecio Dios a Iacob: la vna en el desierto de Luza, quando yua a Mesopotamia, donde apenas cerrò los ojos del cuerpo a objetos humanos, quando a los del alma se le franquearon los diuinos, viendo a tan soberana Majestad: mostrosele tan cariñoso entonces, que le echo vna escala desde el Cielo, como conuidandole, a que subiesse. *i* La otra fue a la buelta de Mesopotamia: hauia este gran Patriarcha dado buena parte de su hacienda a los Leuitas; y aparecio se le Dios, para darle las gracias de este seruicio: lleno le de bendiciones, e hizo le mil fauores. Ya veo, que los curiosos hauràn reparado la diferencia de estas dos apariciones: en la primera occasion echa Dios la escala, para que suba Iacob: en la segunda no hace esta diligēcia: y yo juzgo, que aora era mas aproposito este fauor: acaba Iacob de hacer vna bizarria con los Leuitas: obligase Dios del agasajo: pues aora es tiempo de hacerle mercedes, echandole la escala, para que suba feliz a gozar su compañia; mas

i Vidit in somnis scalā stantem super terram, & cacumen illius tāgens Cœlum. Gen. 28.

l. Glosa Marg. in Gen. 28. Deus Iacob decimæ Leuitis Ministris Verbi. Lira ibidem.

no veo, que lo hace: parece, que se ha entibiado Dios en la fineza, pues no le facilita, como antes, la subida. No se deue discurrir por ese lado, dice Ruperto: *m* porque aora es quando Dios està mas cariñoso con Iacob à vista de su buen proceder: pues eche le la escala. No es menester replica este gran Doctor: està Iacob socorriendo con tanta liberalidad a esos pobres Leuitas: pues no es necessaria la escala, que las limosnas, que hace, le siruen de escala para el Cielo.

Quod postea fecit, ut habetur infra capite trigesimo into.

m. Rup. in glos. cap. 35. Gen. Plane hoc ordine, & his profectibus ascedendum est in domũ Dei.

Cosa es, que admira, lo que voy a decir: que aya dado el Marques de Castelforte veinte y tres mil ducados de limosna a differentes pobres: y esto fuera, de lo que secretamente repartia a vergonzantes, que es vna suma increible! Cada limosna era vn escalon; y como hizo tantas en el discurso de su vida, vino a llegar, escalon à escalon, a la Celeste patria. Esto mismo pronostica en feliz anuncio la empressa de sus armas: Pinta en campo azul cinco barras de oro: (blason glorioso de la nobilissima casa del Hierro) Y mi affecto interpreta de este modo la targeta: el campo azul es el Cielo: las barras de oro las limosnas; y como las veo atrauesadas, parece, que estan diciendo: Nosotras somos los escalones, que este Cauallero hizo, para llegar a este Cielo. Y con tanto dar estaua su casa, como si fuera en la primera edad del oro, o como si fuera mina, donde siempre estauan de sobra las riquezas.

Deuajo del felicissimo, y opulento cetro de Salomon estuuieron casi todos los tesoros de la tierra, a prestarle rendidas obediencias: tributauanle los senos del Oriente copia innumerable de finissimo oro: a tanto llegò esta abundacia, y multitud, que el de mas quilates estaua en vajissimo precio: la plata lleuò la peor parte en este vaja, pues como si fuera el mas vil de los metales, no tenia valor ninguno: esta excessiua muchedumbre de riquezas venia en los Galeones de Ofir: (hermosa flota de aquellos dichosos tiempos) cõducian las naues esto bellissimo parto del Sol al Monar,

cha de Israel desde las Indias mas remotas. Mas no se lee en todo el sagrado texto, que estos felices leños; (atrauesando mares tan bastos, y rumbos tan incognitos) fuesen combatidos de los naufragios, o assaltados de los enemigos. Gran prodigio! dejadme esclamar; que es esto? No sabia Eolo en aquel tiempo desaprisionar las locas furias del Aquilon, y el Noto? La espada lluuiosa del enojoso Orion tenia tan boto el filo, como si no estuuiera diestra a desatar de las nubes el preñado ceño? El fluido cristal, cuna transparente, y sepulcro diafano del mayor Planeta, estaua sepultado en el profundo letargo de vna quietud perpetua? No estaua acostumbrado a despertar sus enojos? No podia rizar la guedeja de sus ondas en crespos montes de espuma, en montañas emmarañadas asta el Cielo, o en verdinegros remolinos asta el abismo? Y quando no huuiese sabido desencadenarse el Vracan, o desmesurarse el mar; faltauan cossarios Abetos de Piratas, que armados no menos de audacia, que de acero; impelidos mas del arrebatamiento de su codicia, que de la pujanza del viento, acometiessen aquellas Flotas, que traginauan tanto tesoro de Ofir a Gerusalen?

A! que ni los vientos, ni los mares, ni los enemigos se atrebian a infestar nauios, que para engrandecer el templo de Dios, para fabricar la Probatica de los enfermos, y para socorrer la turba de los pobres, trahian las riquezas. Todo el discurso es del Docto Lirano: * Seguras van de inuasion extrangera estas naues; que crecen con ganancia immensa las riquezas, que a las obras de piedad son destinadas.

** Liranus. Nil habebant infestum, eo quod diuitiæ ad templum Dei cōstruendum ordinarentur.*

Son innumerables las veces, que de las costas remotissimas del nueuo Mundo venian las naues, que traficauan las riquezas del Marques de Castelforte; mas, como si fueran nauios del Ofir, rompian mares, immunes de la colera de los vientos, seguras de las hinchazones del Occeano, essentas del robo de los enemigos, y libres de Aura siniestra; asta llegar en saluamen-

to

to al deseado puerto. Y quien enfrenaua del instable Neptuno los experimentados furores? Quien ponia grillos a las vehemencias del Boreas? Quien tranquilaua las turbulencias del Cielo? Quien auyentaua las formidables esquadras del Pirata? Sola la charidad de D.Sebastian del Hierro era poderosa para todo esto: dedicaua al culto de Dios, y al socorro de pobres sus riquezas, y asi no eran sus naues infestadas. *n* Hablen las sagradas paredes de la Solitaria, que hacen recinto a vn Parayso terreste: en cuyo puro retiro de Virgenes se gozan los alagos del Diuino esposo. Digan aquellas piedras, parleras de su piedad, quanto oro derramò la generosa mano del Marques, para leuantarlas edifficio; y de camino sean testigos de la deuocion entrañable, que tenia a esta Reyna Santissima de la Soledad: pues no solo puso a los pies de esta gran Señora su hacienda para fabrica de aquella casa, y para aliuio de las Religiosas; sino que empleaua su propria persona en su diuino obsequio; poniendose de rodillas delante de aquella Sagrada Imagen, ante quien deuoto oraua cada dia desde su niñez, sin que el frio, y aguas del Hibierno, ò el calor, y Soles del Verano interrumpiesen su continuado feruor. Y asi no solo el oro material se vio en el multiplicado; mas, por virtud de la Celeste Alquimia de la charidad, y de la deuocion se augmentò el oro del merito; y el mismo le lleuò a reposar en las arcas del tesoro del Parayso. *Auri ætas in hoc ferro micabat.*

n. Idem vbi sup. Nil habebāt infestum, eo quod diuitiæ ad templū Dei cōstruendum ordinarentur.

La piedad, que se exercita con los pobres endulza las amarguras de la muerte temporal, y assegura la vida eterna. El oro es simulacro de Dios, y significa la Diuinidad en la Sagrada Escritura, como dixo Philon. *o* De aqui nace, que el diffunto Marques con el ingenio de su charidad singular se enseñò a adquirir por gracia aquella semejanza de Dios, prometida del Euāgelista San Iuan a todas las almas bienauenturadas. *p* A que añade Philon estas palabras: *q* Verdadera es la

o. Phil. Aurū significat naturā Diuinā, quæ vbiq; diffusa, per totā protensa est.

sen-

sentencia de vn cierto antiguo, que decia, que los hombres jamas se rozauan mas propriamente con la semejanza de Dios, que quando hacen beneficios. Preuia Don Sebastian su fin: deseaua esta soberana participacion; y asi haurà dos años, que se entregò totalmente a disponer los interesses de su casa con prouido testamento, los del alma con el exercicio de buenas obras, con el buen exemplo de vida, y con la frequencia de los Sacramentos. Mas sobre todo se vestio la gala de la piedad, para compareçer en la presencia del Iuez eterno, y conseguir fauorable sentencia de la suspirada Bienauenturãza. Todo el tema de su imaginacion eran aquellas palabras del Propheta Rey. r Bienauenturado el Varon, que tiene misericordia, y hace bien; pues dispondrà sus razones en el juicio. Considero yo a este Cauallero reducido, y a a aquel vltimo trãce de su vida, cercado de angustias en el cuerpo, (q̃ bien todo tranquilo en el animo) y que vuelto a vn Crucifixo, le decia con Iob de esta manera: ſ No llegò, Señor a mi presencia pobre alguno, que por tu amor no le recogiese benignamente, como si fuera mi hijo: no vi jamas huerfano desamparado, aquien no abrigase con mi tutela: no deje partir de mi presencia forastero, o peregrino, aquien primero no proueyese con magnifico socorro: y por esto espero de vuestra infinita clemencia el galardon prometido.

No os aflijais piadoso Marques, enjugad las lagrimas: que vida, que es para todos hà de tener buena muerte: Maxima es esta, que creyo por cierta Iusto Orgilitano, explicando vn passo del capitulo primero de los Cantares, que perifrasea de esta manera. t Esposo mio (dice aquella enamorada Pastora, o Reyna) ya sè que haueis de morir; pero consuela me ver, que sois como el medio dia, con que tengo por cierto, que las sombras de aquella hora no os afligiran demasiado, y que las amarguras de aquel trance no os congojaràn sobradamente. Es notable comparacion la de la Esposa; que nos querra decir, con que la vida de su Esposa es; como

p. Epist. c. 3. Tunc similes ei erimus, cum videbimus eũ sicuti est.

q. Phil. 1. de Iud. Vera est cuiusdam prisci sententia, nunquã homines proprius ad Dei similitudinem accedere, quam cũ sint benefici.

r. Psal. 111. Beatus vir, qui miseretur, & cõmodat, disponet sermones suos in iudicio.

ſ. Iob 29. Pater eram pauperum, pupillum, cui non erat adiutor adiuui, nõ comedi buccellam meam solus, & ostium meum viatori patuit,

t. Vbi pascas, vbi cubes in meridie. Cant. 1.

u. Iust. Org.

mo el medio dia? si a vista de su dolorosa partida, le parece mayor su hermosura, y quiere encarecerla; diga, que es como la Aurora, o como lo apacible de la tarde, no como lo riguroso del medio dia. No (dice este Autor) compareste el Esposo a la estacion del medio dia, no a las de la mañana, ni la tarde. Reparad, al salir el Sol por el Oriente, y le vereis tan remisso, que no comunica sus esplendores, sino es a los que mas se le acercan: este o el otro copetudo escollo alcanza a coronar la cumbre con sus rayos, quando el valle humilde, y el plebeyo risco le piden con mudas vozes, esparza su luz, paraque siquiera les alcanze vn amago: esto le sucede al Sol por la mañana. Miradle, quando se apresura a su occaso, que escasamente relumbra, tan auaro de sus lucimientos, que las mas de las criaturas no le gozan: assi obra el Sol a la tarde. Mas a medio dia, sin melindre descoje la guedeja, que puesto en el cenit, ni el valle por humilde, ni el monte por eminente, ni la selua por opaca, ni el bosque por sombrio dejan de participar sus luces. O alma del Cielo, y vida de la tierra! que es esto? a la mañana tan ambicioso, que solo a las alturas ilustras? a la tarde tan escaso, que solo a los montes iluminas? Y a medio dia tan liberal, que al valle, al risco, a la selua, al bosque, y a todos fauoreces? Si: pues no se estrañe ya, que la Esposa compare a su esposo al medio dia: quiere la esposa (dice el Orgilitano) x dar a entender, quan poco le congoja la muerte a su Esposo: pues quando le vè, que và a morir, diga, que toda su vida ha sido, como el Sol a medio dia: que si entonces el Sol es para todos: vida, que fue para todos es forzosa, que ha de tener buena muerte.

No serà menester aplicar al discurso al piadoso Marques; pues aunque no se dixo para el, parece, que para el se hizo: y assi hablando con la deuida proporcion digo, que su vida fue tan para todos, que podemos presumir, que no le fue muy penosa la muerte: aquella vatalla comun seria menos terrible: y aquella vniuer-

Hic Spōsa inquirit de accubitu sponsi in meridie, idest, de morte Christi hora sexta, quando crucifixus erit: tuncque prædicit, mortem eius clariorem meridiana luce,

x *Org. vt sup. Christus in Ecclesia tanquā in meridie cubans mūdum vniuersū sua morte dulci perfudit.*

sal

ſal amargura le ſeria mas tolerable.

Mas con todo eſo me parece, que la curioſidad deſpierta ſe entremete a inueſtigar los ſecretos diuinos, y diſcurre aſi. De modo, que tanta charidad ſe remunera con vna muerte no anunciada de la enfermedad, no intimada de la familia, no preuiſta del Medico? Vn limoſnero tan famoſo obtiene en premio vn no eſperado aſſalto, que le poſtra antes agonizante, que enfermo, antes muerto, que moribundo? Reſponde a eſte diſcurſo Origenes diciendo. Por que vn ſoberano legiſlador, vn milagro de diuinos portentos, vn azote de los Egipcios; vn cuchillo de los Idolatras, vn implacable Iuez de los temerarios rebeliones del pueblo, vn Capitan prouido, vn Padre amoroſo, vn Moyſes muere tan inopinadamente ſobre la cima de vna montaña ſolitaria?* Aſi ſe galardonan las acciones Heroicas, y Virtuoſas de vn amigo? Si dice eſte gran Dotor: ζ A quel Moyſes, que empleò todos los años de ſu vida en ſocorrer las miſerias de vn afligo pueblo, no era razon, que ſe conſumieſe poco a poco en los ardores de la calentura, y que murieſe muchas vezes en las dilatadas congojas de vna larga enfermedad; ſino, que a la menor ſeña de ſu Dueño con paz de eſpiritu, y ſerenidad de conciencia, entregaſe la alma en la diuina boca, para que la coronaſe de gloria.

Eſte miſmo fauor (hablando con la medida, que ſe deue) ſe hauia de hacer al Marques de Caſtelforte, que toda ſu occupacion era ſoccorrer al pobre: y aſi libre de los ardores de la moleſta calentura, immune del obſtinado teſſon de vna enfermedad, eſento de la inſoportable tirania de la medicina, alegre de animo, y placido de eſpiritu diò ſu alma en la manos de ſu Criador.

Vltimamente no puedo dejar de decir, que ſi Dios con ſocorros ordinarios fauorece a los juſtos, con fauores de la Omnipotencia ſocorre a los limoſneros. El que muere, ſepulta conſigo miſmo la alegria de ſu caſa, y deja a los que le ſobreuiuen, con la hacienda, el deſcon-

Deut. c. 34. Mortuus eſt Moyſes, & ſepultus eſt à Deo in monte Nembo.

ζ Orig. lib. 12. de mo. Moritur Moyſes nō febrium ardore cōſumptus, non lōgo morborū faſtidio attritus; ſed quia charitate ſuccēſus de ſubueniēdo populo curauit, in oſculo Domini, hoc eſt, in pace, & charitate Dei quieuit.

fconfuelo: efte fe minora en gran parte con la pia credulidad, de que el diffunto, hauiendo terminado las miferias de la vida caduca, goza las delicias de la eterna: eftribando todo efte edificio de efperanzas en el folido fundamento de las mercedes, que Dios le hizo en el vltimo tranze: pues le vieron limpio en el baño de penitentes lagrimas, purificado con la confeffion Sacramental, fortificado con aquel pan Angelico, que le firue de viatico feguro en tan apretado paffo.

En quanto a efte punto me podrà decir alguno: Parece, que el Marques de Caftelforte no dejo efte confuelo à fu affligida familia: pues òprimido de la fuerza del mal, no pudo reciuir aquel pan Diuino, vltimo, y fingular aliuio de moribundos.

O quanto hierran los que en las cofas del efpiritu, paran folo en la corteza exterior! Dejo a parte, que efte Cauallero en aquel efpantofo trance fe lauò muchas veces con la confeffion; que es el mayor confuelo, que pudo dejar a los fuyos: y folo digo, que el acontecimiento de no reciuir aquel foberano manjar, moftrò, que los limofneros fon focorridos de Dios con priuilegio efpecial.

Dos enfermos entre tantos recurrieron a impetrar fu falud de la clemencia del Redentor, *a* la fuegra de Pedro, y el hijo del Centurion: Chrifto concede a los dos la fufpirada falud, mas vfa de diuerfos medios, pues para fanar la muger, parte a la cafa del Apoftol, y con la prefencia, y con el tacto cura la pobre febricitante: *b* Mas no hizo afi con el otro: pues esforzando el brazo incontraftable de vna abfoluta potencia, con vn acto de voluntad le concediò, aunque defde lexos, la falud, y la vida: *c* Que la prefencia de Chrifto façaffe de los aridos miembros de aquella muger los ardores de la calentura, no es mucho: que a vifta del autor de la vida huye naturalmente la enfermedad, y la muerte; Pero que defde lexos fane al moribundo, es mas eftrauagante, y milagrofo. Aora pregunto yo: porque

a. Luc. c. 4.
Luc. c. 7.

b. Imperauit febri, & dimifit ei.

c. Vade filius tuus viuit.

la suegra de Pedro es libre de la enfermedad (aunque milagrosamente) con la via ordinaria de la presencia: y el hijo del Centurion queda sano por la via milagrosa de la Omnipotencia? Porque la suegra de Pedro, aunque era justa, no hauia podido exercitar obras de charidad con el proximo, siendo summamente pobre: Mas el Centurion, siendo rico, era mui caritatiuo: y asi esta pobrecita soccorrase con la via ordinaria de la Diuina presencia; y este limosnero sea fauorecido con absoluto milagro de vna Omnipotencia. Notese lo que represẽtauan á Christo, para persuadirle, a conceder al Centurion esta merced: *d* Merece este hombre, Señor, ser fauorecido con especial modo de Vuestra Diuina Magestad, porque emplea sus riquezas en el socorro del pobre, y en la fabrica del Templo: asi lo dice claramente el Serafico Buenauentura. *e*

Empleaua Don Sebastian en el aliuio de pobres, y en el reparo de templos sus riquezas: y por esto en el vltimo trance recibio la eterna salud, no con la intima presencia, mas con la milagrosa Omnipotencia de Christo Sacramentado: sino le reciue, le adora, porque tenga campo de exercitar la humildad, y decir con el Centurion, (que tambien era Cauallero Español,) *f* Señor, no soy digno, que entreis en mi pobre morada, sino que por vuestra santa palabra, mi alma sea sana, y salua.

Llegó la hora fatal; y si bien la fiereza aleuosa de la muerte determinó, assaltarle de repente: su Charidad singular, se le opuso de manera, que pudo vigorizar los sentidos, y fortalezer el corazon contra la repentina guadaña. Es oro la charidad segun Agustino; *h* Y como dicen los naturales;* Este precioso metal conforta el corazon. Fortificado pues con este antidoto, pudo resistir valeroso al impetu de aquellas mortales sintomas, que amenazauan vna muerte repentina: con que tuuo lugar de purificarse muchas vezes con la confession Sacramental, paraque se presentase mas te-

d. Diligit gentem nostram, & edificauit nobis Sinagogam

e. In suc. Vt seniores inducerent Christum ad miraculũ perpetrãdum testati sunt de Centurionis pietate.

f. Luc. Desth Ann. Chr. 34. Caius Cornelius. Centurio Capernauiẽsis Hispanus.

g. Luc. vbi sup. Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meũ, sed tãtum dic Verbo, & sa-

finado este oro en el acatamiento Diuino. k Bien mostrò las celestes riquezas, que guardaua en su alma: pues por las ventanas de los ojos (hasta el vltimo suspiro) derramò perlas de penitentes lagrimas a los pies de vn Crucifixo, que amorosamente apretaua entre los brazos.

Asi terminò el curso de su vida mortal Don Sebastian del Hierro, para dar principio (como piamente creemos) a la eterna: y si el hizo, viesen los pobres la edad del oro en este siglo: *Auri ætas in hoc ferro micabat*; el gozarà las delicias imperturbables del Parayso: si fue la fortuna de los menesterosos: *hinc sors erat egenis*; posseerà aquellos bienes eternos, que nunca estan sujetos a la inconstancia de la fortuna: si fue Padre de los pobres: *Pater miseris, illis missus*; serà hijo escogido del gran Padre Celeste: y finalmente si quedò vencido de la dura muerte: *sed dura mors deleuit*; viuirà (como piadosamente juzgo) en la suaue Bianauenturanza por los siglos de los siglos. Amen.

nabitur anima mea.

h. Aug. Aurum significat charitatem, quæ omnibus superemit virtutibus.

** Isidor. cor lætificat, & omni distemperamẽto inimicatur.*

k. Aug. vt aurum purgatũ in futuro iudicio præsentatur.